

INTERVENCION DE LA MINISTRA DE MEDIO AMBIENTE, CRISTINA NARBONA, EN LAS JORNADAS INTERNACIONALES SOBRE ENERGÍAS RENOVABLES Y EMPLEO (FUNDACIÓN ISTAS)

(14 de septiembre de 2006)

Bienvenidos de nuevo, bienvenidos en particular a los que llegan desde fuera a esta Jornada Internacional. Desde el Ministerio de Medio Ambiente les deseamos que su estancia en Madrid sea una estancia agradable.

Llegan en un día de lluvia, pero no se confundan, España esta viviendo su segundo año de sequía y las lluvias y las tormentas intensas forman parte de un escenario, sin ninguna duda, que refleja desde hace tiempo en España el avance del calentamiento del planeta, donde aparecen periodos más largos de días de calor. España está apareciendo en todos los estudios que se están haciendo en estos momentos como una de las zonas más vulnerables de Europa. Y al mismo tiempo eso es compatible con fenómenos meteorológicos adversos. Algunos de ellos bastante novedosos, en el caso de España, como son algunos tornados, tormentas de carácter casi tropical que en los últimos años han aparecido por primera vez con importancia en nuestro país.

El cambio climático está por supuesto impulsando a escala internacional el debate sobre las energías renovables. Pero hoy inauguramos una Jornada donde sobre esta cuestión se va a opinar también desde el mundo del trabajo. Quiero agradecer muy especialmente, por una parte, a CCOO, la Fundación ISTAS, la organización de las mismas. Es la continuación sin ninguna duda de un esfuerzo que el sindicato CCOO está haciendo en materia de política ambiental con carácter general y muy en particular en lo relativo a la introducción de las energías renovables en nuestro país. Es una continuación más del esfuerzo que desde CCOO se hizo precisamente en esa asamblea celebrada en Nairobi, organizada por el PNUMA y por otras agencias de Naciones Unidas el pasado mes de enero. Una Asamblea sobre Trabajo y Medio Ambiente que puso de manifiesto que todo avance en materia ambiental es también un avance en la salud, en la calidad de vida de los trabajadores y en las propias posibilidades de progreso a escala internacional. Y tuve el privilegio de asistir a esa Asamblea y ver de cerca la experiencia de sindicatos de todo el mundo. Experiencias concretas, porque de eso se trata, de que entremos en el debate de las soluciones concretas ante cuestiones que se presentan cada vez con mas urgencia en nuestra agenda política, aunque no hubiera cambio climático. Aunque no hubiera cambio climático tenemos que cambiar a lo largo de este siglo nuestro modelo energético,

porque los combustibles fósiles tienen fecha de caducidad. Y todas las variables que tenemos ahora mismo en cuenta para los próximos años, tienen que introducir el coste adicional de esa progresiva disminución de las reservas de los combustibles fósiles, muy en particular del petróleo.

Kyoto, el coste de no actuar

España, durante los últimos dos años, ha sufrido de forma evidente el incremento sostenido de los precios del petróleo, un incremento que ha significado un aumento de la factura energética de nuestro país en más de 22.000 millones de euros en dos años. Una cantidad ciertamente importante que nos dice algo sobre el coste de no actuar, una cantidad bien alejada de lo que, previsiblemente, tendrá que asumir España para recuperar el tiempo perdido en cuanto a la reducción de las emisiones de CO₂ y llegar al año 2012 cumpliendo con los objetivos del protocolo de Kioto entre 2008 y 2012. Una cantidad aproximada de 3.000 millones de euros, frente a 22.000 millones en los últimos dos años, sólo y exclusivamente por el incremento de la factura del petróleo en nuestro país. Por lo tanto, un cambio y un proceso necesario hacia la sustitución gradual de los combustibles fósiles, los combustibles que producen el cambio climático, hacia las energías renovables en su sentido más amplio. Las energías renovables que ya están bastante desarrolladas y donde España tiene, sin duda, una gran capacidad de liderazgo a escala internacional, como es la energía fotovoltaica, como es la energía solar. Pero también esas energías alternativas, esas nuevas energías que pueden propiciar un mejor desarrollo del medio rural, tal como se refería al principio José M^a Fidalgo, haciendo mención a los biocombustibles, a la biomasa como un elemento fundamental para el futuro de nuestro medio rural. Creación de empleo, creación de empleo que ya ha sido señalada, 1.800.000 puestos de trabajo en la UE, 200.000 en el caso de España, hasta ahora. Con unas perspectivas, sin ninguna duda, de incremento significativo por las previsiones, por los proyectos que en estos momentos ya existen.

Quisiera agradecer en mi intervención tanto a los sindicatos, en particular al sindicato CCOO, la actividad que se está desarrollando en esta materia, como también a las empresas españolas. Tenemos hoy nosotros aquí representantes de empresas de las que nos tenemos que sentir, sin duda, muy orgullosos como españoles, porque están demostrando la capacidad de ser competitivos a escala internacional, precisamente en materia de energías renovables y estoy segura de que lo serán cada vez más. Y orgullosos también podemos sentirnos, de nuestra comunidad científica, también

representada hoy aquí, porque tenemos una comunidad científica con capacidad para ir superando las limitaciones que en este momento pueden dificultar la expansión de las energías renovables.

Pero me toca hablar desde el ámbito de los poderes públicos, es decir de quienes, desde las administraciones, tenemos responsabilidades en que este proceso sea cuanto más rápido mejor, Porque es necesario, porque es urgente y porque estamos convencidos además de que es viable y de que es positivo. Por lo tanto a los poderes públicos nos corresponde que ese proceso sea cada vez más rápido.

Medidas de apoyo a las energías renovables

Desde ese punto de vista, el Ministerio de Medio Ambiente tiene un papel dentro del Gobierno de España. Formamos parte del Grupo Interministerial de Políticas de Cambio Climático. Es ahí, bajo la presidencia del Ministerio de Economía y Hacienda y con el resto de los ministerios implicados, muy en particular el Ministerio de Industria responsable en materia de energía, donde desarrollamos nuestra labor de impulso a las distintas medidas que se vienen tomando. Medidas de apoyo a las energías renovables y a la eficiencia energética, como la aprobación reciente por parte del Gobierno, a propuesta del Ministerio de la Vivienda, del Código Técnico para la Edificación. Pero también medidas que tienen mucho que ver con un uso más eficiente y responsable de la energía, como es el incremento de la tarifa eléctrica en nuestro país, durante dos años consecutivos, después de bastantes años de una injustificada reducción que ha mandado una señal hacia los consumidores completamente equívoca. Tenemos que ser capaces de que la energía recoja en su precio sus verdaderos costes. Y no es fácil, a veces, hacer entender a la ciudadanía que las energías renovables no son más caras que las energías convencionales. Si estuviéramos empleando en las energías renovables toda la inversión pública y privada que se ha invertido, durante tantos años, para subvencionar, para impulsar, para mejorar el uso de los combustibles fósiles en todo el mundo, incluso hoy día todavía a escala europea son mas importantes y mas cuantiosas, las subvenciones que se aplican a las energías convencionales que las que se aplican a las energías renovables, la situación sería muy distinta. Por lo tanto, cuando hablamos de precios y de costes, debemos de hacerlo desde un enfoque más completo, más integral y que explique a los ciudadanos que posiblemente no estamos pagando, cuando pagamos la factura del petróleo, nada más que una parte de sus costes reales. No estamos pagando los costes

de la contaminación asociada al petróleo que, sin embargo, pagaremos entre todos y estamos ya pagando entre todos.

Tenemos por lo tanto la obligación de mejorar el marco regulatorio de las energías renovables en España, de acuerdo con nuestro propio compromiso como país miembro de la UE.

Hace un par de días, en la reunión bilateral mantenida entre el Gobierno de España y el Gobierno de Alemania, se reiteraba por parte de ambos gobiernos el compromiso en el marco de la UE de ir más allá del año 2012, en cuanto a la exigencia de reducción gradual de emisiones de gases de efecto invernadero en el planeta. Ese horizonte de más largo plazo, es el que puede y debe dar confianza a los inversores, estabilidad en las inversiones que ahora mismo están llevando a cabo y estimular ese esfuerzo tecnológico donde, en algunos casos hay que agradecer, una vez más, ese interés y esas iniciativas manifestadas desde CCOO. Me estoy refiriendo, obviamente, a la fabricación de silicio. Quiero señalar también que en la reunión bilateral con Alemania. Alemania y España, demostraron su disposición a través de sus máximos responsables para estrechar la colaboración de ambos países en materia de energías renovables y en particular de energía solar de alta temperatura.

Energías renovables y Programa

El Ministerio de Medio Ambiente, por otra parte, es el responsable de que se desarrollen en España en todos los niveles -con las Comunidades Autónomas, con los ayuntamientos-, una verdadera estrategia frente al cambio climático y también una estrategia de adaptación al cambio climático que, por mucho que fuéramos capaces de reconducir la situación en las circunstancias actuales, ya nos está afectando y nos va a afectar sin duda en los próximos años. Y hemos intentado también, como Ministerio, poner en marcha algunas nuevas líneas de intervención, en particular financiando la retirada de biomasa residual forestal, con las CCAA, para utilizar esa biomasa residual forestal en centrales térmicas mixtas "ad hoc" de las cuales en estos momentos hay ya varios proyectos sobre la mesa. Hay también un compromiso del Ministerio de Medio Ambiente de ir más allá de lo previsto en el plan de energías renovables en un programa específico de incremento de las energías renovables que debe de cubrir, incluso debe de proporcionar, más energía de la que consumirán en los próximos años las nuevas plantas de desalación comprendidas dentro del Programa A.G.U.A.. Éste es un programa específico que tuvimos ocasión de presentar recientemente y que se basa en gran medida

en optimizar infraestructuras ya existentes para generar energía a partir de energía hidroeléctrica y también de energía eólica, de energía solar. Una propuesta y una iniciativa del Ministerio de Medio Ambiente en colaboración con el IDAE y con empresas interesadas en el progreso de las energías renovables en nuestro País.

Apostar por las renovables y apostar por el futuro

Espero que hoy sea una jornada de puesta en común de lo que es la realidad a escala internacional y también la realidad en España. Quiero manifestar mi satisfacción porque en esta Jornada se hable de la experiencia de Navarra. Navarra es una Comunidad Autónoma que ha demostrado desde hace muchos años su apuesta pionera en nuestro país por las energías renovables, por una intervención significativa desde la Administración Autonómica y queremos también que eso sea un ejemplo y una referencia para el conjunto de España donde desde luego cada vez hay más CCAA que complementan con sus propios fondos, con sus propias iniciativas lo que es el marco estatal de apoyo a las energías renovables. Y, cómo no, hay que llamar la atención también sobre la capacidad que tienen los ayuntamientos por ser impulsores de las energías renovables en España. Los Ayuntamientos, en un número superior a 100, se han adherido a la Red Española de Ciudades por el Clima, impulsada por el Ministerio de Medio Ambiente y, por tanto, han asumido un compromiso público con unos ciudadanos, y no solamente frente al Ministerio de Medio Ambiente, para impulsar en sus términos municipales, todas aquellas medidas que permitan reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. Un impulso, por lo tanto, que debe de verse en ese contexto de un país que ha perdido demasiado tiempo, durante los últimos años, respecto a sus verdaderas potencialidades en materia de energías renovables. Pero un país donde, como ya hemos subrayado, contamos con organizaciones sociales cada vez más comprometidas, como son los sindicatos, con empresas también cada vez más lúcidas en su apuesta por las nuevas tecnologías energéticas, con la comunidad científica y con cada vez más ciudadanos que saben que apostar por las energías renovables es apostar por un futuro con más salud, con más calidad de vida y con más progreso para toda España.

Muchas gracias a todos los que van a intervenir en la Jornada, muchas gracias también a los que asisten hoy como oyentes y por supuesto a los que me acompañan en la mesa.